

## Combatir el clientelismo, clave para acercarse a la prosperidad

NEGOCIOS presenta desde hoy las conclusiones de las mesas temáticas desarrolladas en el foro "Encontrando la ruta de la prosperidad colectiva" efectuado en marzo pasado. La serie empieza con los análisis hechos en cuanto a los Desafíos político-regionales. Entrega 1.

Redacción/NEGOCIOS

Manizales

Manizales es la ciudad menos dinámica en crecimiento de la población. Para el período 1995-2000 el aumento fue 1%, al 2005 fue de 0,9% y hasta el año pasado esa evolución fue apenas de 0,5%.

Por ser relativamente pequeña, y poco dinámica, el ingreso per cápita crecerá poco. Eso se traduce en menos oportunidades de una mejor calidad de vida.

Estas fueron algunas de las palabras que utilizó el economista y ex Gerente General del Banco de la República, Miguel Urrutia, en su presentación de apertura del foro "Encontrando la ruta de la prosperidad colectiva", realizado el pasado 17 de marzo en el Recinto del Pensamiento de Manizales.

Así se inició un proceso promovido por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga (ICP) y el Consejo Privado de Competitividad, para buscar fórmulas que reviertan el camino de Manizales y el resto de Caldas.

Entre los años 20 y 30 del siglo pasado, Manizales fue el centro económico del país. En esa época surgieron en la capital caldense grandes bancos nacionales, y todas las divisas que ingresaban al territorio debían pasar por esta zona.

Hoy, los análisis de expertos y la realidad coinciden en que poco queda de aquello, con sus efectos perjudiciales no solo locales, si no también en el resto del departamento.

Prenden las alarmas

Caldas tiene la menor tasa de crecimiento de población, explicada básicamente por la emigración; y además su nivel de pobreza está por encima del promedio nacional (57,70%).

A esto se suma que “un agitado mapa político local, el rezago en términos de infraestructura y una pérdida paulatina de liderazgo a nivel departamental, entre otros factores, prenden las alarmas sobre el futuro de una región pujante”, según se planteó en el foro.

El propósito central fue empezar a encontrar entre todos caminos que conduzcan a un mejor porvenir, por lo que la actividad convocó a empresarios, gremios, sector público y representantes políticos para debatir alrededor de siete temas: Desafíos político-regionales, competitividad y apuestas productivas para la región, infraestructura y logística, alianzas público-privadas y clima de negocios, educación, emprendimiento y turismo.

Cada mesa fue coordinada por expertos, que junto a quienes se inscribieron voluntariamente para atender las diferentes discusiones, construyeron documentos con las pautas esenciales con las que se aspira a generar un cambio en Caldas.

Desde hoy NEGOCIOS entrega los resultados de cada mesa temática, empezando por los Desafíos político-regionales, que mostró, entre otros, la preocupación que hay sobre el impacto del clientelismo en el sector público.

El objetivo con esta serie es que la comunidad conozca lo que consideran los dirigentes del departamento frente al futuro de la región, y se sumen al propósito de encontrar la ruta hacia la prosperidad para el departamento.

### Desafíos político-regionales

Coordinador de mesa: Humberto De La Calle Lombana, ex ministro.

Relator: Gabriel Méndez, Coordinador del programa de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma.

En esta mesa la presencia y la participación de políticos profesionales del departamento (concejales, diputados, congresistas, ex gobernadores), y de representantes de la academia y los medios de comunicación, fue amplia y representativa de las contradicciones que surgen cuando se intenta realizar un diagnóstico sobre la crisis de la política colombiana.

El debate giró en torno a los planteamientos centrales de la exposición de Humberto De La Calle.

## Caracterización de la crisis

En primer lugar, la cuestión planteada por los participantes fue la caracterización de la crisis política colombiana.

Respecto a este punto, las opiniones se pueden agrupar en dos grandes posiciones: la de aquellos que no creen que se trate de una crisis estructural, si no funcional, y la de que quienes detectan que la reelección presidencial impacta negativamente la estructura constitucional.

### 1) Reflejo de la situación nacional

El primer grupo considera que fenómenos como la "parapolítica", el clientelismo tradicional, el personalismo, la generalización de las "operaciones avispa" (microempresas electorales) y la desafección política, son reflejo de las disfuncionalidades propias de un sistema bipartidista atomizado.

Por tanto, para ellos la solución se encontraría en un fortalecimiento de los partidos de la coalición mayoritaria, por vía de una reforma política que sea compatible con el mantenimiento del liderazgo presidencialista actual.

### 2) Clientelismo

No obstante, como algo llamativo, la mayoría de los presentes, incluso la generalidad de los que podrían calificarse como políticos profesionales, piensa que el funcionamiento de la política está impregnado de un esquema clientelista, basado en la intermediación entre Estado y ciudadanos, capturando los servicios públicos para repartirlos entre sus seguidores, lo cual debilita gravemente el proceso democrático.

Se observó un gran escepticismo en la solución puramente legal de este fenómeno (clientelismo), el cual para muchos hace parte de una cultura política arraigada, que solo cederá lentamente a fuerza de educación y desarrollo económico.

### 3) Falla de la democracia

Por el contrario, el grupo de participantes que consideró que la crisis política está directamente relacionada con una "falla estructural" de la democracia colombiana, producida por la reforma constitucional que

permitió la reelección presidencial sin hacer un balance de la Constitución de 1991, estima que la crisis política es una crisis producida por la pretensión del Gobierno actual de querer "perpetuarse" en el poder.

¿Qué hacer?

Un conjunto de propuestas fueron expresadas por diferentes voces:

- 1) Una "obvia" democratización de los partidos que, sin embargo, no es precisada.
- 2) Una mayor acción y fortalecimiento institucional de los mecanismos de rendición de cuentas "societales" (vertical accountability).
- 3) Un gran acuerdo político de grupos en la oposición para un nuevo liderazgo.
- 4) Fortalecimiento de las instituciones que investigan, juzgan y sancionan el crimen organizado (horizontal accountability).
- 5) Para algunos pocos, una radical sustitución de nuestro sistema político presidencialista por otro teóricamente más democrático, llamado sistema parlamentarista.

Como se ve, se trata de propuestas interesantes que, como se dice "no tienen desperdicio". Pero, ¿son viables? Claramente, algunas de ellas (propuestas 1 a 3), lo son más que otras. No obstante, tal y como los modernos teóricos del poder (Dahl, Bachrach y Baratz, Lukes) han demostrado, quien controla la agenda política decide la actualización de los contenidos y de los tiempos de las reformas posibles.